



Pozzoni, Emilia O. "Reseña bibliográfica: Sandra Contreras y José Goity (coords.), *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2021, vol. 10, n° 21, pp. 248-251

Sandra Contreras y José Goity
(coordinadores)
Las humanidades por venir
Políticas y debates en el siglo XXI
Rosario
H. y A. Ediciones
2019
299 pp.



Emilia Oriana Pozzoni¹

Recibido: 10/10/2020
Aceptado: 31/10/2020
Publicado: 09/03/2021

**Una mirada hacia el futuro:
nuevas derivas e interrogantes para el
estudio de las humanidades en el siglo
XXI**

Todos los ensayos recopilados en *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI* (2019) fueron expuestos en el congreso homónimo desarrollado en abril de 2019 en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Coordinado por Sandra Contreras y José Goity, aúna textos de diecinueve investigadores argentinos, chilenos y peruanos. En palabras de Goity, quien

estuvo a cargo de prologar esta edición, todas las ponencias exploran nuevas formas de imaginar, interpretar y actuar en este siglo, caracterizado por su imprevisibilidad. La compilación es inaugurada haciendo referencia al concepto de “modernidad líquida” acuñado por el sociólogo polaco Zygmunt Bauman. En efecto, todos los capítulos del libro ahondan en el sentimiento de ambivalencia e incertidumbre social, política, histórica y académica, que, entre otras cuestiones y aspectos, describe y explica Bauman en su teoría. Es por ello que uno de los principales ejes de la convocatoria al congreso fue la llamada “crisis de las humanidades”, entendiendo que el nuevo milenio ha puesto en cuestionamiento muchas de las líneas de trabajo propias de las disciplinas humanísticas. De esta forma, los artículos, además de analizar la coyuntura actual, también indagan los ca-

¹ Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Letras (UNMDP). Contacto: emiliapozzoni@gmail.com

minos y desafíos a los que deben responder los especialistas en las disciplinas humanísticas.

El texto se organiza en cinco apartados y, en cada uno de ellos, participan las voces de diversos investigadores que debaten en torno a sus intereses y exploraciones particulares. De esta manera, tal como lo indica el título de la compilación, podemos hablar de humanidades en plural. Lejos de consolidarse como exposiciones autónomas e independientes, cada artículo dialoga con sus antecesores y predecesores, generando así una estructura dinámica. Sandra Contreras explica en la introducción cómo la organización temática del libro aspira a conservar la condición dialógica y un orden similar al desarrollado a lo largo del congreso.

El primer apartado, titulado “Las humanidades y la circulación del saber”, es inaugurado por Néstor García Canclini, quien expone un primer avance de su libro *Ciudadanos reemplazados por algoritmos* (2019). Luego de realizar un recorrido cronológico por la historia y los progresos de las ciencias humanísticas, propone interrogantes actuales acerca de cómo ser ciudadanos en la era digital. El texto ofrece una mirada compleja sobre nuestra actualidad, vinculando conceptos propios de las ciencias sociales con las nociones de algoritmo, decodificación y sistema de datos. Indudablemente, García Canclini considera que es imposible pensar en las humanidades desligadas de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. A continuación, Nicolás Quiroga, docente e investigador de la Universidad Nacional de Mar del Plata, acompaña la línea de pensamiento de García Canclini y titula su ponencia: “Restos actuales. Desafíos digitales para las humanidades”. La exposición se organiza en tres apartados: “Datos”, “Archivo” e “Interpretación”. Haciendo uso de analogías cotidianas, Quiroga reflexiona sobre la abismal cantidad de información disponible hoy en día, y plantea sus preocupaciones en torno a su acceso y catalogación. Sin lugar a dudas, el modo

de concebir los archivos nacidos en un entorno virtual constituye uno de los principales cuestionamientos de cara al futuro.

En diálogo con este último texto, Beatriz Bragoni, de la Universidad Nacional de Cuyo, recupera la idea de archivo y reflexiona acerca de la memoria patrimonializable. A su vez, el capítulo indaga sobre las diferencias presentes en la gestión documental argentina contrastada con otros países de Latinoamérica y el mundo. Por su parte, en relación con las desigualdades globales en el escenario institucional, Gustavo Sorá explora el intercambio editorial franco-argentino, el cual define como desigual. A través de un detallado estudio comparativo que incluye cuadros, tablas y gráficos, desmitifica la falacia de que la globalización promueve necesariamente el libre acceso a la información. En diálogo con Pierre Bourdieu, entre otros teóricos, piensa los movimientos de intercambios simbólicos en tiempo presente. Por último, Analía Gerbaudo clausura esta primera sección, destacando algunos de los hitos más importantes en la institucionalización de las letras en Argentina. Para ello, se concentra en el período comprendido entre 1958 y 2015, y evalúa la canonización de los estudios literarios en cuatro ejes diferentes: “Enseñanza”, “Investigación”, “Publicaciones” y “Organización profesional”. Al mismo tiempo, plantea interrogantes y nuevos caminos a recorrer para los años venideros, en relación con el diagnóstico confeccionado y las inciertas posibilidades de las humanidades por venir.

Un segundo apartado, denominado “Humanidades: universidad crítica”, cuenta con la participación de Eduardo Rinesi, Pablo Oyarzún Robles y Nora Catelli. Todos los capítulos incluidos en esta categoría debaten acerca del futuro de las humanidades en el marco universitario, pero también en plena comunicación con la comunidad, entendiendo el ámbito académico como parte de ese espacio de lo público y lo común. En primer lugar, Rinesi desarrolla un análisis genealógico de las cien-

cias humanas en Argentina, sin olvidar contrastarlo con la historia de las ciencias sociales. Recupera así las polémicas suscitadas en el país en torno a la configuración y promoción del ámbito científico. En su artículo se replican las voces de Vicente Fidel López, Bartolomé Mitre, Miguel Cané, Ernesto Quesada, Ezequiel Martínez Estrada y Raúl Scalabrini Ortiz, entre otros nombres destacados de nuestra cultura universitaria. Finalmente, esboza una postura decisiva acerca de la importancia de las humanidades en nuestro pasado, pero así también, en nuestro presente. Este recorrido histórico nacional tiene su réplica a nivel regional en la ponencia de Pablo Oyarzún Robles. En representación de la Universidad de Chile, el autor analiza la incidencia e influencia de las disciplinas humanas en los ámbitos académicos latinoamericanos. A partir de un relevamiento de las críticas habituales a las humanidades, destaca su función vital en la reflexión y la creatividad. Finalmente, Nora Catelli clausura este apartado con un relevamiento cronológico e histórico de la transmisión crítica. En sus propias palabras, su escritura adquiere un carácter testimonial y es por ello que, a través de una reflexión sobre sus experiencias leyendo a Marcel Proust, Arno Schmidt y Antonino Di Benedetto, dialoga en torno a cuestiones que aquejan a la crítica literaria.

En “Humanidades y profesionalización”, el tercer eje que compone este libro, Sandra Carli, Eduardo Zimmermann y Roberto Gargarella se preguntan por el porvenir de sus profesiones. Desde su conocimiento como docentes e investigadores, conversan acerca de los diversos modos de desempeñarse en las disciplinas humanas e indagan sobre el futuro de sus áreas de experticia. Carli expone la reconfiguración de las fronteras universitarias en los últimos años. A raíz de ello, enumera los cambios advertidos tanto en la cultura estudiantil, el comportamiento de los sujetos académicos y la jerarquización de la investigación por encima de la docencia universitaria. Por su parte, Zimmermann recupera

el rol fundamental de las ciencias humanas en las universidades argentinas, al mismo tiempo que propone una alternativa para superar la dicotomía entre profesionalismo y academicismo, en el marco de una sociedad y un mercado laboral altamente transformados. En tercer lugar, Roberto Gargarella, desde su rol como docente, plantea las dificultades de enseñar derecho y ética profesional en una realidad desigual como la que caracteriza a nuestro país. Indudablemente, los dilemas y preguntas que se sostienen en los tres artículos mencionados debaten sobre los límites y fronteras de las ciencias humanas y cómo esto impacta en la labor de investigadores y profesores universitarios.

En relación con los cuestionamientos abordados con anterioridad, “Políticas en las humanidades”, el cuarto apartado que compone esta edición, estrecha los vínculos entre las disciplinas humanísticas y la actividad política contemporánea. Esta sección es inaugurada por la socióloga Dora Barrancos. Su artículo ahonda en la participación femenina a lo largo de la historia en las diversas ramas de las ciencias humanas. Cada apartado contempla la discriminación que han padecido las mujeres al querer integrar el ámbito de las letras, la filosofía y la historia. Al relatar casos puntuales en los que historiadoras, escritoras y filósofas de la historia occidental han logrado integrarse en el ámbito académico, desmitifica la creencia popular de que la mayor brecha de género se produce en las ciencias exactas y naturales. Por su parte, Mario Pecheny y Luca Zaidan se explayan sobre el modo en que las políticas neoliberales amenazan y expulsan las humanidades del espacio político y académico. Bajo la categoría de “closet intelectual”, según la cual las disciplinas no científicas deberían ser ocultadas y desfinanciadas, ambos investigadores de la Universidad de Buenos Aires manifiestan su sentido de resistencia y proponen hacer eco de sus reclamos en todo el ámbito universitario. Por último, del mismo modo en que Zaidan y Pecheny se valen de comparacio-

nes con los períodos oscurantistas y dictatoriales para caracterizar el estado de las ciencias humanas, Alejandro de Oto prefiere valerse de metáforas coloniales para describirlas. Tal como lo adelanta el título de su artículo, “Número y representación. Un argumento sobre la analogía colonial y las ciencias humanas”, para este especialista de la Universidad Nacional de San Juan, las disciplinas humanísticas pueden entenderse como máquinas coloniales. De esta manera, al igual que los dos textos precedentes, mantiene una postura crítica ante los contextos sociopolíticos en donde se inscriben las humanidades.

Finalmente, encontramos el eje “(Pos)Humanismos, (Pos)Humanidades” que expone experiencias ocurridas en tiempo presente y sus posibles proyecciones a futuro. Estas cuatro últimas intervenciones proponen debates, deconstrucciones y proyectos para las humanidades del mañana. En primer lugar, Mónica Cragnolini invita a repensar las problemáticas actuales desde la perspectiva de dos movimientos que, según su punto de vista, impactan y transforman fuertemente el ámbito social y académico: por un lado, las reivindicaciones feministas, y por otro, el problema de la animalidad. Teniendo en cuenta estas dos ópticas, la investigadora de la Universidad de Buenos Aires elabora y profundiza en la construcción del vínculo “feminismo-animalismo”, en oposición a los paradigmas vigentes. Desde la Pontificia Universidad Católica del Perú, Víctor Vich inicia su exposición preguntando qué se entiende por el concepto de pueblo. A partir de esta interrogación que abreva en los orígenes de las ciencias humanas, recupera la intervención urbana de su compatriota Lucía Monge, egresada de la Facultad de Arte de la misma Universidad. El “plantón móvil” sirve a Vich para repensar el devenir de las políticas públicas de la ciudad y la creación de actores sociales. Esta intervención consistió en ocupar las calles de la ciudad de Lima con árboles, plantas y flores, con el objetivo de reclamar la creación de más espacios verdes urbanos. De esta

manera, una problemática social determinada logró ser manifestada a partir del arte performativo. El artículo es acompañado por un archivo fotográfico que muestra cómo se desarrolló la experiencia relatada.

Las dos últimas participaciones versan sobre la ruptura de la ética, acerca del odio y la aniquilación como acontecimientos sociales de gran impacto. Juan Bautista Ritvo, desde la universidad anfitriona y retomando *Lo inhumano* de Jean-François Lyotard, indaga sobre el hecho universal de la segregación, arriesgando una posible definición y ahondando en sus consecuencias. Finalmente, José Emilio Burucúa explora el genocidio y las masacres acontecidas durante el stalinismo. Al igual que Víctor Vich hace uso de un amplio registro visual para abordar la mirada y el testimonio de las víctimas. Cierra con un poema de Manuel Machado, recuperando otra de las grandes heridas de la historia occidental: la guerra civil española. Estas exposiciones profundizan en los aspectos más oscuros de la humanidad y, a través de la investigación, apelan a la memoria y la reflexión.

Sin lugar a dudas, cada uno de los artículos que compone la presente antología explora los límites y posibilidades de las disciplinas humanas de cara al futuro. Los avances de la tecnología, los constantes cambios políticos y económicos y las inquietudes e insurgencias sociales aquí detalladas permiten que las humanidades adquieran nuevas áreas de incumbencia y desafíos académicos. La llamada “crisis de las humanidades”, que inspiró la convocatoria a este congreso en la ciudad de Rosario, no ha clausurado ni mermado los avances humanísticos. Por el contrario, tal como demuestran estas intervenciones, ha logrado expandirlos aún más e incluso proponer mayores alcances y espacios de investigación y acción en la incertidumbre del siglo XXI.